



# Asamblea General

Quincuagésimo noveno período de sesiones

## Documentos Oficiales

Distr. general  
3 de febrero de 2005  
Español  
Original: francés

---

### Tercera Comisión

#### Acta resumida de la 39ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 9 de noviembre de 2004, a las 14.30 horas

*Presidente:* Sr. Kuchinsky . . . . . (Ucrania)  
*más tarde:* Sra. Groux (Vicepresidenta) . . . . . (Suiza)  
*más tarde:* Sr. Kuchinsky . . . . . (Ucrania)  
*más tarde:* Sra. Groux (Vicepresidenta) . . . . . (Suiza)

### Sumario

Tema 100 del programa: Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias

---

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

*Se declara abierta la sesión a las 14.40 horas.*

**Tema 100 del programa: Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias**

(A/59/12 (Supp.), A/59/12/Add.1 (Supp.), A/59/317, A/59/425 y A/59/554)

1. *La Sra. Groux (Suiza), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.*

2. **El Sr. Lubbers** (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) presenta su informe (A/59/12 y Add.1) y se felicita por la aprobación de la resolución 58/153 de la Asamblea General y pide a los Estados Miembros que la apliquen. Declara que uno de los elementos esenciales del fortalecimiento del ACNUR en 2005 y más adelante es el establecimiento de alianzas desde una nueva perspectiva, teniendo presente que las necesidades humanitarias en el mundo sobrepasan con mucho los recursos y competencias de la Organización. El ACNUR ha conseguido avances importantes en 2004 a ese respecto y la colaboración que ha establecido con el Departamento de Asuntos Políticos y con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha permitido poner de relieve el vínculo esencial que existe entre los desplazamientos forzados de población por una parte y la paz la seguridad internacionales por otra.

3. La cuestión de la seguridad física de los repatriados y las personas desplazadas figura en los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz, práctica que se ampliará en 2005. El ACNUR espera también con interés la definición de una estrategia más coherente en materia de desarme, desmovilización y reinserción bajo los auspicios del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. El Alto Comisionado aclara que la reinserción no consiste sólo en ofrecer a los antiguos combatientes la esperanza de una nueva vida, al igual que sucede con los refugiados y las personas desplazadas, sino que se trata de una inversión en la seguridad y en la prevención de la reanudación de los conflictos, puesto que los hombres y mujeres sin empleo pueden tomar de nuevo las armas.

4. El ACNUR está dispuesto a participar sin reservas en las misiones de mantenimiento de la paz y, a ese respecto, el año pasado concluyó un acuerdo con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la

Paz en el que se preveía un intercambio de funcionarios entre ambas entidades. Ya ha enviado a uno de sus administradores a ese Departamento y otro a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios con el fin de que trabajen en la estrategia relativa a las personas desplazadas, otra esfera clave de la cooperación interinstitucional, y apoya al Coordinador del Socorro de Emergencia y a los equipos de las Naciones Unidas en los países a ese respecto.

5. El Alto Comisionado hace hincapié en que el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD) acaba de finalizar la preparación de una Nota de Orientación relativa a las soluciones duraderas para las personas desplazadas y en que es la primera vez que se adopta una política común relativa a las soluciones duraderas para las personas desplazadas y su integración en las estrategias de planificación y de aplicación. No obstante, los equipos en los países disponen de un instrumento apropiado para elaborar su evaluación común de los países y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Desde que el ACNUR se unió al GNUD, continúa integrando en sus actividades los objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular el objetivo 8 que consiste en el establecimiento de una alianza mundial para el desarrollo alentando a los asociados multilaterales a que encuentren soluciones duraderas y compartan la carga de los países que acogen a los refugiados. El Alto Comisionado subraya que es mucho lo que queda por hacer para que en los programas de desarrollo se tengan en cuenta las necesidades de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas.

6. Los documentos de estrategia para la reducción de la pobreza revisten también gran importancia y el Alto Comisionado ha convenido en colaborar con el Presidente del Banco Mundial para velar por que las cuestiones relativas a las personas desplazadas, en particular el potencial productivo de los repatriados, se integren en esos documentos. Por otra parte, el ACNUR se ha unido recientemente al Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA) y constituye ahora su décimo asociado. También propugnará la integración de los refugiados en los programas nacionales de lucha contra el VIH/SIDA.

7. No debe olvidarse la función de las organizaciones no gubernamentales. De hecho, el ACNUR se apoya en centenares de organizaciones locales e internacionales

de ese tipo para realizar y ampliar sus actividades y ha adoptado medidas que les permitirán desempeñar un papel aún más importante en sus actividades de protección y de programación. El objetivo es recabar la participación de los asociados existentes y de los nuevos asociados en la movilización de recursos, en la programación, en las operaciones y en la protección de las personas que se encuentran al amparo del ACNUR.

8. El Alto Comisionado recuerda que la situación financiera del ACNUR es mejor de lo que ha sido desde hace muchos años, gracias al apoyo de los donantes y a una mejor gestión financiera que favorece la estabilidad presupuestaria. No obstante, el ACNUR ha tenido que hacer numerosos llamamientos urgentes y entrará en 2005 con más proyectos por financiar que en 2004, lo que significa que su financiación sigue siendo todavía precaria.

9. El Alto Comisionado afirma que la situación en el Chad y en la parte occidental de la región de Darfur es, sin duda, la mayor crisis humanitaria a la que la comunidad internacional se enfrenta actualmente. Como ha sido el caso en crisis anteriores de este tipo caracterizadas por repentinos desplazamientos de población, el ACNUR desempeña un papel esencial prestando asistencia a las víctimas de la violencia, proporcionando ayuda y estableciendo campamentos de refugiados. El Alto Comisionado recuerda que el Secretario General ha confiado al ACNUR la misión de proteger a las personas desplazadas en la parte occidental de la región de Darfur y de velar por su retorno. A ese respecto, se mantiene en contacto con la Unión Africana, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos, el Comité Internacional de la Cruz Roja y numerosas organizaciones no gubernamentales, e interviene ante las autoridades locales para restablecer la confianza de las víctimas antes de organizar su regreso.

10. Los cinco compromisos del ACNUR en favor de las mujeres refugiadas deben respetarse desde el primer día de una operación, aunque es difícil ponerlos en práctica cuando se produce una corriente repentina y masiva de refugiados, como es el caso del Chad, en un momento en que el ACNUR y sus asociados se esfuerzan ante todo por salvar vidas. Así pues, el ACNUR ha contratado a un experto independiente, especializado en cuestiones de igualdad entre los sexos, que se unió a la operación que se lleva a cabo en la zona oriental del Chad entre junio y septiembre y cuyo análisis y numerosas recomendaciones orientarán la actuación del ACNUR en esa región y en otros lugares.

11. También se ha encargado al ACNUR la protección y el retorno de las personas desplazadas en Myanmar, donde los equipos móviles han podido acceder a las zonas fronterizas. Esos equipos contribuyen también a mejorar las condiciones de vida en las localidades de origen ante la perspectiva de un posible retorno de los refugiados desde Tailandia. En África, ya se han producido repatriaciones masivas en Sierra Leona, Angola, Burundi, Eritrea y Liberia. Cada una de esas operaciones representa una dificultad particular, pero el nexo común es la necesidad de volcarse en la reconstrucción con el fin de romper, de una vez por todas, el círculo de la violencia. El Afganistán ilustra perfectamente esa necesidad de asociar retorno y reinserción. Más de tres millones y medio de afganos han vuelto a su país en el curso de los tres últimos años y es indispensable que en cada provincia y en cada distrito se lleven a cabo proyectos de reinserción.

12. En Europa sudoriental puede citarse como ejemplo el caso de Bosnia y Herzegovina, que acogió hace algunas semanas a su millonésimo repatriado. El ACNUR continuará prestando apoyo a la integración local y garantizando el derecho al retorno de todos los que lo desean, pero esos esfuerzos suplementarios que se necesitan para garantizar la estabilidad de la región dependen ante todo del establecimiento de vínculos políticos y económicos sólidos. Es por ello que el Alto Comisionado instó a la Unión Europea a que estudiara la posibilidad de la que se adhiriesen a ella todos los países de la antigua Yugoslavia.

13. En otras regiones, las operaciones del ACNUR están aún más lejos de verse coronadas por el éxito. La inseguridad continúa dificultando los esfuerzos en el Iraq y en el norte del Cáucaso. Hay numerosos puntos del planeta donde se necesita la ayuda de funcionarios del ACNUR que seguirán siendo, por algún tiempo, zonas de alto riesgo. El ACNUR ha adoptado medidas que vienen a unirse a las modificaciones previstas en la escala de todo el sistema de las Naciones Unidas para mejorar la capacidad de actuación al tiempo que se reducen al mínimo los riesgos.

14. Las situaciones prolongadas de permanencia de refugiados, es decir las que duran más de cinco años, plantean un problema diferente. Los palestinos constituyen el grupo más antiguo de refugiados bajo la protección de las Naciones Unidas, seguidos de cerca por los del Sahara occidental. Es necesario elaborar planes de acción completos para la repatriación y la autosuficiencia de las personas en los países de acogida

y encontrar más soluciones para la reinstalación. Los nuevos acontecimientos acaecidos en Somalia demuestran que las soluciones existen, pero ese país no conseguirá que sus esfuerzos tengan éxito más que si obtiene el apoyo sobre el terreno de la Unión Africana y de las Naciones Unidas. El Alto Comisionado dice también que aprovechará la ocasión que le brinda la celebración del vigésimo aniversario de la Declaración de Cartagena para llamar la atención sobre la trágica suerte de los colombianos desplazados y el problema de la reinstalación en América Latina.

15. De forma más general, la época actual es fundamental para el ACNUR. En el espacio de algunos años, la protección de los refugiados se ha convertido en una cuestión que provoca divisiones, y son los problemas asociados con los migrantes económicos, con la trata de seres humanos y con la amenaza terrorista los que dominan la mayor parte de los debates en los países desarrollados. Es inquietante comprobar que en un momento en el que el número total de refugiados se ha reducido sensiblemente en todo el mundo, la actitud con respecto a ellos se ha endurecido. El número de personas de las que se ocupa el ACNUR asciende a 17 millones, es decir se ha reducido en diez millones desde mediados del decenio de 1990. Más allá de todos esos problemas, la que se encuentra realmente en peligro es la institución del asilo. Así pues, el ACNUR ha decidido volver a centrar su actuación en la protección de los refugiados y el Alto Comisionado ha propuesto la creación de un segundo puesto de Alto Comisionado Auxiliar con categoría de Subsecretario General que se ocuparía de la protección. La creación de ese puesto permitiría mejorar realmente la actuación del ACNUR en materia de protección de los refugiados y coincidiría con una mayor protección sobre el terreno.

16. En el contexto del fortalecimiento de los controles fronterizos, el ACNUR ha seguido aplicando su programa para la protección prestando su asistencia a los esfuerzos multilaterales tendientes a preservar el derecho de asilo y estudiando las etapas de desplazamiento, desde los países de origen a los métodos de tránsito. La situación actual en Europa, donde nuevos Estados miembros situados en las fronteras de la Unión Europea se enfrentan a un gran número de llegadas y de situaciones trágicas en el Mediterráneo, demuestra la utilidad de las tareas que el ACNUR se ha fijado. El Alto Comisionado estima que cualquier solución a ese problema debe pasar necesariamente por un fortalecimiento de la protección en los países del Norte de

África, así como por la formulación de una política clara relativa a las personas interceptadas en el mar o a las que han conseguido entrar en los países de la Unión Europea.

17. El ACNUR está de acuerdo en que los movimientos secundarios irregulares de los refugiados son el motivo de que numerosos Estados hayan adoptado políticas más restrictivas. El mundo no puede mantenerse indiferente ante la suerte de las personas víctimas de la trata de seres humanos, y el Alto Comisionado deplora que se le haya negado repetidamente el acceso a esas personas. La protección jurídica internacional no se ha diseñado únicamente en interés de los refugiados, sino también en el de los Estados y su seguridad. Al velar por el rápido registro de los demandantes de asilo, por su protección y por la elaboración de soluciones duraderas, el ACNUR ayuda también a luchar contra los movimientos secundarios irregulares y contribuye a la seguridad de los Estados y la prevención del terrorismo.

18. Dirigiéndose a los países desarrollados, el Alto Comisionado asegura que la participación en los programas para los refugiados es una inversión en un conjunto de soluciones. Cada dólar invertido en la reinstalación de familias de refugiados se multiplica por los efectos que tiene en otras personas. Considerar el problema de los refugiados fuera de contexto es ignorar una parte integrante de la solución de los grandes problemas actuales, bien se trate del subdesarrollo, de la inseguridad o de la amenaza terrorista. El ACNUR aborda el problema de los movimientos secundarios irregulares de los refugiados en el marco de su iniciativa "Convención Plus". También ha enunciado los elementos que podrían incluirse en un acuerdo multilateral sobre las cuestiones esenciales tendientes a reducir esas corrientes, como el reparto de responsabilidades entre los Estados en lo que se refiere a los refugiados y los demandantes de asilo que transitan por diversos países. Esa iniciativa ha dado ya frutos concretos: en junio de 2004 se finalizó el marco multilateral de acuerdos sobre el recurso estratégico a la reinstalación, que fue aprobado por el Comité Ejecutivo y que ahora debe ponerse en práctica. Se ha propuesto un plan de acción global para los refugiados somalíes y se examinan otras situaciones que se prestarían a su aplicación.

19. La orientación de la asistencia para el desarrollo es el tercer elemento de la iniciativa "Convención Plus". El Consejo Económico y Social ha instado expresamente a los Estados a que apoyen y financien la aplicación de la iniciativa de las "4 erres" para

favorecer el paso de la etapa del socorro a la del desarrollo y poco a poco se establecen vínculos entre la asistencia para el desarrollo y los refugiados. En Uganda y Zambia se han tenido plenamente en cuenta las necesidades de los refugiados en la planificación del desarrollo, lo que constituye un ejemplo para otros países.

20. El ACNUR ha conseguido auténticos progresos y ha conseguido la participación genuina de los Estados en sus iniciativas como “Convención Plus”, el Programa de Protección y el proceso “ACNUR 2004”. En los instrumentos que ha elaborado se unen la protección y las soluciones duraderas, compartiendo la carga de la protección de los refugiados. Con la ayuda de los Estados, el ACNUR podrá continuar sus actividades, que han permitido ya a millones de personas comenzar una nueva vida.

21. **El Sr. Bazel** (Afganistán) señala que en los últimos dos años y medio ha regresado al Afganistán un gran número de refugiados y que la experiencia de su país ha demostrado que es esencial preparar infraestructuras y servicios básicos, crear empleos y retirar las minas para garantizar el éxito de la repatriación. Las operaciones humanitarias y las actividades de desarrollo son, pues, difícilmente separables y la reconstrucción y la prosperidad del país son imprescindibles para la reinserción de los repatriados y la estabilidad. La delegación del Afganistán está de acuerdo con el Alto Comisionado en que el apoyo y la cooperación de la comunidad internacional son esenciales para asegurar la sostenibilidad de los movimientos de repatriación de refugiados mediante procesos de reconstrucción después de los conflictos.

22. **La Sra. Ndhlovu** (Sudáfrica) expone la experiencia de su país en cuanto a la preparación de procesos de paz en el continente africano y dice que esos procesos deben estar estrechamente ligados a programas de repatriación y reinserción duraderas de los refugiados para evitar las condiciones que favorecen la inestabilidad y que se echen por tierra todos los esfuerzos. Sudáfrica desearía saber si el Alto Comisionado tiene previsto crear un mecanismo de seguimiento del diálogo para la repatriación voluntaria y la reinserción viable que se menciona en el informe y, en ese caso, cuál será su naturaleza y cuándo comenzará a funcionar.

23. **El Sr. Prica** (Bosnia y Herzegovina) agradece al ACNUR las actividades que realiza en su país y dice que algunas semanas antes se llegó a la cifra de un mi-

llón de refugiados repatriados y que se está, por tanto, muy cerca de satisfacer el conjunto de disposiciones del anexo VII del Acuerdo de Dayton. Refiriéndose a los párrafos 37 y 43 del informe, el orador precisa que se han resuelto casi el 95% de los expedientes relativos a la restitución de bienes y que la Comisión encargada de examinar las reclamaciones relativas a los bienes inmuebles de los refugiados y de las personas desplazadas casi ha concluido sus trabajos. Recordando los tres conceptos clave que se exponen en el párrafo 25 del informe, la delegación de Bosnia pregunta qué otros esfuerzos tiene previsto desplegar el Alto Comisionado en el marco de las soluciones duraderas y pregunta también en qué consistirán las actividades del ACNUR en Bosnia y Herzegovina durante los años venideros, teniendo en cuenta las importantes mejoras conseguidas en numerosas esferas.

24. **El Sr. Zoumanigui** (Guinea) pide algunas aclaraciones acerca de la repatriación. Refiriéndose al capítulo VII del informe, señala que en él se hace mención de un aumento del volumen total de las contribuciones de los donantes, lo cual le parece alentador al igual que la aplicación de la resolución aprobada el año anterior por la Asamblea General en la que se invitaba al ACNUR a que siguiera ampliando su base de donantes y diversificando sus fuentes de financiación, y el anuncio de la decisión de nueve Estados de convertirse en donantes. La delegación de Guinea quisiera saber la forma en que el ACNUR tiene previsto “redistribuir” esos recursos, dado que Guinea acoge un gran número de refugiados cuya presencia ha tenido repercusiones en los planos del medio ambiente, la seguridad, la economía y la sociedad, entre otros.

25. **El Sr. Shimamori** (Japón) dice que, además de la protección y la asistencia, es necesario dotar a los refugiados de los medios necesarios para ser autosuficientes y participar en el desarrollo nacional, con el fin de llegar a una solución duradera. Haciéndose eco de lo dicho por la delegación del Afganistán, insiste en la importancia de una estrecha colaboración entre el ACNUR y los organismos de desarrollo y pide al Alto Comisionado que aclare la forma en que la inclusión del ACNUR en el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha podido favorecer esa colaboración.

26. **El Sr. Nieuwenhuis** (Países Bajos) se felicita por el nombramiento de un Alto Comisionado Adjunto encargado de la protección, así como por la aprobación del Programa de Protección, y pide también

aclaraciones acerca de la colaboración entre el ACNUR y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas.

27. **El Sr. Lubbers** (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) reconoce la importancia de la relación entre la actuación humanitaria y el desarrollo y la del concepto de seguridad humana. El retorno de los afganos a su país es un factor de estabilización y es necesario crear un mecanismo de seguimiento a ese respecto. El Alto Comisionado aprovecha la ocasión para felicitar al Presidente Karzaï y expresa su deseo de poder visitar personalmente el país y apoyar sus esfuerzos.

28. En respuesta a la delegación de Sudáfrica, el Alto Comisionado cree que sería poco útil organizar una serie de reuniones y preferiría, sin embargo, recurrir a los instrumentos ya existentes, pero perfeccionados. Indica que el Banco Mundial, para el que el desarrollo es una dimensión fundamental de la repatriación duradera, considera que los documentos de estrategia para la reducción de la pobreza constituyen el instrumento por excelencia en esa materia. Siguiendo el consejo del Presidente del Banco Mundial, el ACNUR ha estudiado el lugar que se da a los refugiados en esas estrategias y ha encontrado que es mínimo y que sólo un pequeño número de países tienen en cuenta en sus planes el potencial de producción de los refugiados y de su integración, en tanto que la mayor parte de los países considera a esa población como una carga.

29. El octavo objetivo de desarrollo del Milenio es un segundo instrumento que es necesario considerar, y el Alto Comisionado recuerda que el año 2005 será la ocasión de evaluar el logro de todos los objetivos de desarrollo del Milenio y que se debería incluir a los refugiados en el examen del objetivo 8, relativo a las alianzas para el desarrollo.

30. La nota de orientación que se menciona en la presentación del informe es un tercer instrumento eficaz siempre que exista un enfoque de colaboración, bien sea a iniciativa del coordinador residente o del coordinador de la asistencia humanitaria.

31. Por último, la Nueva Iniciativa para el Desarrollo de África constituye un cuarto instrumento, y el Alto Comisionado se felicita por los esfuerzos que la Unión Africana ha desplegado para elaborar planes destinados a instaurar la seguridad en los países donde reina la inestabilidad. Lamenta, sin embargo, que se haya ralentizado la adopción de medidas en el marco de la Nueva Alianza y estima que, más que celebrar reunio-

nes de seguimiento, es necesario perfeccionar los instrumentos que se precisan para hacer de la repatriación un proceso duradero.

32. Bosnia y Herzegovina es ejemplo de una operación con éxito, de lo que da fe la repatriación de un millón de refugiados, y el Alto Comisionado se felicita por la participación de su organización en ese éxito. No obstante, es posible ir más allá, por ejemplo, en materia de restitución de los bienes inmuebles. Por otra parte, al Alto Comisionado le sorprende que la Unión Europea se interese más por la adhesión de Turquía que por la de Bosnia y Herzegovina, cuya proximidad parece haber olvidado. Bien es cierto que se trataría de un proceso a largo plazo, que entraña el estrechamiento de los vínculos económicos entre Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea principalmente con el fin de desarrollar las diferentes regiones de la antigua Yugoslavia. El Alto Comisionado no ignora las inmensas dificultades que plantean las tensiones entre los grupos étnicos, recientemente ilustradas de nuevo por el fracaso del referéndum celebrado en la ex República Yugoslava de Macedonia.

33. Por lo que respecta a la situación financiera del ACNUR, mencionada por el representante de Guinea, el Alto Comisionado dice que ha mejorado en cierta medida y que la comunidad internacional parece haber empezado a tomar consciencia de que la actuación del ACNUR es muy importante no sólo para las personas, sino también para prevenir la reactivación de los conflictos, la trata de personas, el reclutamiento de niños soldados y el terrorismo. Cada suma, por pequeña que sea, que se invierte en la actuación del ACNUR tiene un valor doble. El Alto Comisionado señala que algunos países se aferran de forma absoluta a la cooperación bilateral y no ven las ventajas de los esfuerzos multilaterales, entretanto, los partidarios del multilateralismo se preguntan cómo pueden seguir financiando las actividades del ACNUR cuando las del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz movilizan ya una gran cantidad de sus recursos. Si bien es cierto que el ACNUR no atraviesa una crisis, la situación tampoco es demasiado fácil y el Alto Comisionado hace un llamamiento a los países para que se movilicen conjuntamente. A ese respecto, expresa el deseo de que los países de la Unión del Río Mano se unan para encontrar una salida pacífica a la desastrosa situación que reina en Côte d'Ivoire.

34. Respondiendo a la pregunta de la delegación de los Países Bajos, el Alto Comisionado dice que el

ACNUR no tiene el monopolio de la protección, que es ciertamente un elemento clave de su actuación, pero que se desempeña mejor en el marco de las asociaciones. Así pues, la actuación del ACNUR en la parte occidental de la región de Darfur, solicitada por el Secretario General, se lleva a cabo principalmente en asociación con la Unión Africana, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos y numerosas organizaciones no gubernamentales con el fin de garantizar la protección física y el retorno de los refugiados. El ACNUR también ha emprendido actividades de capacitación en materia de protección destinadas al personal de las organizaciones no gubernamentales.

35. **El Sr. La Yifan** (China) dice que su delegación es consciente de que el problema que representan los refugiados en los países africanos dura ya mucho tiempo y tiene repercusiones negativas en el desarrollo y la estabilidad económica. Expresa su reconocimiento al ACNUR por todos los esfuerzos que ha desplegado a ese respecto y señala que el Alto Comisionado indica en su informe una disminución del número de refugiados en el continente africano en 2004. Teniendo en cuenta las nuevas olas de refugiados en otras partes del mundo, China desearía saber qué medidas tiene previsto emprender el ACNUR para asegurarse de que la comunidad internacional siga preocupándose de la cuestión de los refugiados en África y velar por que no se reduzcan los recursos destinados a encontrar una solución a ese respecto.

36. **El Sr. Osmane** (Argelia) pide aclaraciones acerca de la afirmación del Alto Comisionado de que cualquier solución a la cuestión mediterránea debe incluir necesariamente el fortalecimiento de la capacidad en materia de protección en los países del Norte de África.

37. **El Sr. Lubbers** (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) conviene en que el continente africano no es la única región del mundo en juego, pero dice que es en África donde el reto es más difícil por lo que se refiere, por ejemplo, a los programas de repatriación y nuevas emergencias. Señala que África tiene necesidad de una mayor estabilidad y que es necesario fomentar la paz allá donde reinan los conflictos. África no necesita nuevos ejércitos regulares, puesto que numerosos países del continente cuentan ya con esas fuerzas. La cuestión que se plantea es la voluntad de la comunidad internacional de compartir la carga que representan las operaciones de mantenimiento de la paz cuando son necesarias: hoy en Darfur, mañana en Somalia y después en otra parte. Así pues,

es necesario encontrar un mecanismo mediante el cual la comunidad internacional, en particular los países económicamente maduros puedan financiar las operaciones sobre el terreno recurriendo a los propios africanos. Por otra parte, una solución en materia de repatriación no puede ser duradera más que si se apoya en el desarrollo, lo que en el caso de África entraña ir más allá del bilateralismo para actuar en una estrecha cooperación con la Nueva Iniciativa para el Desarrollo de África.

38. En cuanto a la cuestión de Argelia, el Alto Comisionado explica que los Estados del Norte de África deben aceptar el principio de que también puede haber refugiados en su territorio. No hay duda de que un cierto número de ellos son “migrantes económicos”, pero no hay que excluir la posibilidad de que otros sean verdaderos refugiados. Es, pues, necesario disponer de un mecanismo que permita determinar quiénes son refugiados y encontrar una solución a su situación, por ejemplo, reinstalándolos, de forma provisional o definitiva, a la espera de que concluya el conflicto del que huyen. El Alto Comisionado opina que los países del Norte de África son cada vez con mayor frecuencia países de tránsito y reitera que, incluso si la mayoría de las personas que pasan por ellos lo hacen por motivos económicos, es preciso fortalecer su capacidad en relación con la cuestión de los refugiados.

39. **El Sr. Owade** (Kenya) recuerda que su país ha acogido a lo largo de muchos años a millares de refugiados llegados de los países vecinos, y continúa haciéndolo, y ha participado también en diversas iniciativas para ayudar a resolver algunos conflictos en la región. La delegación de Kenya se felicita por el aumento de los recursos del ACNUR durante el período que se examina, pero se pregunta cuánto tiempo durará ese aumento. Como país de acogida, Kenya conoce bien las dificultades que acarrea la insuficiencia de recursos y sabe también que son los países de acogida pobres los que tienen que enfrentarse a ellas. Kenya pregunta al Alto Comisionado en qué medida la aportación de fondos con fines específicos dificulta al ACNUR la utilización de sus recursos de manera flexible.

40. **El Sr. Lubbers** (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) dice que la situación financiera del ACNUR es viable por sí misma. Es esencial disponer de una base de recursos que no se hayan aportado con fines específicos, pero también son necesarias las contribuciones destinadas a proyectos

concretos: lo importante es llegar a una “combinación óptima”.

41. **El Sr. Meredov** (Turkmenistán) recuerda que su país coopera activamente con la comunidad internacional, principalmente con los organismos especializados de las Naciones Unidas que trabajan en la esfera humanitaria, lo que ha llevado a la ejecución de varios proyectos concretos. El mejor ejemplo de esa cooperación es la firma por el Gobierno de Turkmenistán, en febrero de 2004, del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo para el período 2005-2009. Además, sólo en 2003-2004, Turkmenistán ha organizado, en colaboración con los organismos de las Naciones Unidas, cerca de 70 conferencias, seminarios, mesas redondas y otras manifestaciones en las que han participado organismos estatales y organizaciones públicas de Turkmenistán y otros países, así como funcionarios y expertos de organizaciones internacionales. Los proyectos conjuntos se han llevado a cabo con el fin principal de velar por el respeto de los derechos de la mujer, de los niños y de los refugiados, así como el ejercicio efectivo de las libertades y los derechos sociales y económicos, lo que se ha traducido en la elaboración y aprobación de instrumentos jurídicos y medidas concretas para su aplicación.

42. Turkmenistán aprobó en 1996 una ley por la que se regula de forma muy precisa el estatuto jurídico de los refugiados y se define la actuación de las estructuras del Estado y de las organizaciones sociales e internacionales, así como la cooperación entre ellas. En casi diez años de cooperación entre Turkmenistán y el Alto Comisionado y su oficina en Achgabat han visto la luz decenas de programas y proyectos tendientes a crear las mejores condiciones posibles para la vida y la actividad de los refugiados, programas y proyectos que se centran esencialmente en la facilitación de alojamientos y parcelas de tierra, empleo, enseñanza y sanidad.

43. Desde que accedió a la independencia, Turkmenistán se ha esforzado por garantizar realmente el disfrute de los derechos personales, políticos, económicos, sociales y de otro tipo de los ciudadanos. Asimismo, en materia de derechos humanos, Turkmenistán ha promulgado leyes, únicas en el continente asiático, por las que se ha abolido la pena de muerte, se ha prohibido la entrada en el domicilio privado e incluso se ha proscrito la adopción de decisiones unilaterales en el marco de los procedimientos penales, al igual que se han garantizado otros derechos jurídicos. Esas leyes se han traducido en medidas concretas como, por

ejemplo, un decreto presidencial por el que cada año se conceden numerosas amnistías; de las que en 2004 se beneficiaron más de 9.000 personas, entre ellas 150 extranjeros.

44. En el terreno humanitario, Turkmenistán hace lo posible por fortalecer el diálogo con las organizaciones internacionales, en particular con las Naciones Unidas y con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Desde principios de 2004, se han adoptado varias iniciativas, que actualmente están dando fruto, con el fin de ampliar los contactos con diversas organizaciones internacionales. Así pues, en enero de 2004 se celebró en Bruselas una reunión especial entre Turkmenistán y la Unión Europea dedicada a las cuestiones relativas a los derechos humanos, y en marzo de 2004, por invitación de Turkmenistán, un grupo de expertos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos viajó a Achgabat en una visita de una semana de duración para estudiar sobre el terreno la situación y la forma de desarrollar la cooperación entre el país y el Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

45. Paralelamente al diálogo sobre las cuestiones comunitarias, Turkmenistán procuró respetar las obligaciones internacionales en la esfera de los derechos humanos. En enero de 2004 se suprimieron en Turkmenistán los visados de salida del territorio, de lo que se informó oficialmente a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Además, en un decreto presidencial firmado el 9 de marzo de 2004, se garantizó la libertad de religión de los ciudadanos de Turkmenistán. A raíz de la promulgación de esa ley se ha producido la inscripción de diversos grupos y organizaciones religiosas, en particular la iglesia bautista, la iglesia de los adventistas del último día y miembros del movimiento Hare Krishna. En la actualidad se está examinando la inscripción de la iglesia católica. Por otra parte, en mayo de 2001 se aprobó una ley por la que se despenalizaron las actividades no registradas realizadas por organizaciones religiosas y en octubre de 2004 se promulgó una ley en virtud de la cual se despenalizaron las actividades de las organizaciones públicas no inscritas.

46. Con arreglo a sus obligaciones internacionales, Turkmenistán presentó en 2004 al Alto Comisionado para los Derechos Humanos sus informes sobre la aplicación de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial y de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Antes de que



finalice el año presentará su informe sobre la puesta en práctica de la Convención sobre los Derechos del Niño.

47. Los responsables del Ato Comisionado para los Derechos Humanos, así como los Estados miembros de la Comisión de Derechos Humanos y los representantes oficiales de los Estados miembros de la Unión Europea, de la OSCE y de otras organizaciones internacionales han sido informados periódicamente de las medidas enumeradas anteriormente, que dan testimonio de la sinceridad y la apertura de Turkmenistán en materia de cooperación. En ese contexto, Turkmenistán toma nota con consternación de la presentación de un proyecto de resolución sobre la situación de los derechos humanos en Turkmenistán (A/C.3/59/L.53) cuya justificación no comprende. Turkmenistán subraya que los patrocinadores de ese proyecto de resolución, especialmente los Estados miembros de la Unión Europea, no han visitado Turkmenistán y no han estudiado la situación sobre el terreno. Así pues, Turkmenistán declara que el proyecto de resolución es parcial y no refleja en absoluto la realidad, por lo que resulta contraproducente y dificulta los avances en la esfera de los derechos humanos. Los autores de un documento de ese tipo tratan de presionar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas e infringen el principio del respeto a los Estados, uno de los principales valores que defiende la Organización. El orador dice que varias organizaciones internacionales autorizadas denuncian periódicamente en sus documentos la utilización de los derechos humanos con fines políticos y cita el ejemplo del documento final emitido por la 12ª Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados, celebrada en Durban (Sudáfrica) en 1998.

48. El representante de Turkmenistán concluye exhortando a los Estados Miembros a que voten en contra del proyecto de resolución sobre la situación de los derechos humanos en Turkmenistán.

49. **El Sr. Van den Berg** (Países Bajos) toma la palabra en nombre de la Unión Europea, de los países candidatos (Bulgaria, Croacia y Rumania) y de los países en proceso de estabilización y asociación que son posibles candidatos (Albania, Bosnia y Herzegovina, la ex República Yugoslava de Macedonia y Serbia y Montenegro), así como de Islandia, y dice que la Unión Europea ve con satisfacción que la situación financiera de la Oficina del Alto Comisionado haya mejorado ligeramente y la alienta a seguir esforzándose por mejorar la gestión y la eficacia de las operaciones en todo el mundo.

50. Tras deplorar la muerte, de nuevo este año, de hombres y mujeres dedicados a la causa humanitaria el orador destaca que, aunque numerosos refugiados hayan regresado a sus hogares en 2004, especialmente en África y en Asia, en tanto que otros se preparan a hacerlo antes de que acabe el año, no hay lugar para la complacencia: quedan de hecho unas 40 situaciones prolongadas que deben ser examinadas urgentemente y cada día aparecen nuevas crisis.

51. Recordando que la comunidad internacional ha tardado en evaluar toda la complejidad y la amplitud de la crisis que se desarrolla en Darfur, el orador dice que es necesario poner en práctica sistemas de alerta más eficaces. Aunque la comunidad internacional haya redoblado sus esfuerzos por salvar vidas y aliviar sufrimientos, los agentes de la acción humanitaria se encuentran todavía con muchas dificultades para realizar su trabajo sobre el terreno. La Unión Europea condena firmemente las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional, así como la violencia generalizada, especialmente las sevicias sexuales, que han provocado los desplazamientos en Darfur. Más de 200.000 refugiados han atravesado la frontera con el Chad, país al que la Unión Europea encomia por la protección y la asistencia que ha ofrecido a los refugiados. La comunidad internacional no puede tolerar que esta crisis dificulte el regreso de los refugiados y los desplazados a la parte meridional del Sudán ni que la ausencia de progresos en la vía de la paz y de la estabilidad en el sur prolongue la situación actual en Darfur.

52. La Unión Europea se siente también hondamente preocupada por los recientes acontecimientos acaecidos en la región de los Grandes Lagos, especialmente los brutales ataques perpetrados en el campamento de refugiados de Gatumba en Burundi. La Unión Europea participa activamente en la acción emprendida para garantizar la repatriación voluntaria, en condiciones de seguridad y de dignidad, y la reinserción duradera.

53. La Unión Europea se felicita por los acontecimientos positivos que han tenido lugar en otros lugares, especialmente en Angola y en Liberia. Desde abril de 2002, unos 250.000 refugiados han abandonado los países que los acogían para regresar a Angola, en tanto que 3,7 millones de personas desplazadas han regresado a su región de origen. En África occidental, hace algunas semanas se ha puesto en marcha un programa trienal tendiente a promover y facilitar antes de 2006 el retorno de unos 340.000

refugiados liberianos diseminados por toda la región. Se trata de la principal actuación emprendida en la región en favor de la repatriación voluntaria.

54. La Unión Europea invita a todos los Estados partes en conflictos armados a que protejan a las poblaciones refugiadas y faciliten el acceso a esas poblaciones y subraya la importancia que reviste respetar y aplicar el derecho humanitario internacional, el derecho de los refugiados y el derecho relativo a los derechos humanos. Los donantes que participan en la Iniciativa sobre los principios y buenas prácticas de actuación humanitaria, adoptada en 2003 en la Conferencia de Estocolmo y confirmada en Ottawa en octubre de 2004, han hecho ese mismo llamamiento, y uno de los objetivos de la Iniciativa es la protección de los civiles y de quienes han dejado de participar en las hostilidades en el marco de la actuación comunitaria.

55. En junio de 2004, la Unión Europea presentó, a petición de los participantes en el Consejo Europeo de Tesalónica celebrado en 2003, una comunicación en la que indicaba la forma en que podía contribuir a mejorar el acceso a la protección y la búsqueda de soluciones duraderas. Ese documento, que suscita actualmente un vivo interés político, se centra en el fortalecimiento de la cooperación en el seno de la Unión Europea en las siguientes esferas: la reinstalación, el fortalecimiento de las capacidades relacionadas con la protección en las regiones de origen y el reparto más equitativo de las responsabilidades. Así pues, la Unión Europea pondrá en marcha, a modo de ensayo, programas regionales de protección para los refugiados que se encuentran en esa situación de forma prolongada en estrecha colaboración con los países terceros interesados, el Alto Comisionado y, en su caso, las demás organizaciones internacionales competentes. Esos programas estarán encaminados a alcanzar los objetivos enunciados en la iniciativa "Convención Plus" del Alto Comisionado y establecerán las bases de "acuerdos especiales" en la línea de las orientaciones propuestas por el Alto Comisionado.

56. El logro del objetivo consistente en el reparto más equitativo de la carga y las responsabilidades en materia de refugiados pasa por una mejor comprensión entre los Estados y por la búsqueda conjunta de mejores medios para proteger y ayudar a los refugiados. Es necesario actuar conjuntamente, en un diálogo franco y abierto, para encontrar soluciones duraderas; situar el debate sobre las causas profundas del problema en el centro de las prioridades políticas; tener en cuenta de

una forma más coherente los intereses de los repatriados, los refugiados y las comunidades que los albergan; y utilizar los recursos financieros de la forma más eficiente posible. La Unión Europea estima que el Alto Comisionado tiene un importante papel que desempeñar en ese terreno.

57. En el Tratado Constitucional aprobado por la Unión Europea se prevé la creación de un verdadero sistema europeo de asilo. A ese respecto, la Unión Europea presentará con ocasión del Consejo Europeo que habrá de celebrarse en noviembre de 2004, el programa de la Haya en favor de la libertad, la seguridad y la justicia en la Unión, que contiene las orientaciones relativas a las migraciones, el asilo y la integración adoptadas por la Unión para los próximos cinco años. El desarrollo del sistema europeo de asilo irá de la mano de una mayor atención a las cuestiones relativas a los refugiados en las políticas externas de la Unión y con el fortalecimiento de las alianzas con los países de primer asilo.

58. La Unión Europea acoge con satisfacción la adopción de varias decisiones y conclusiones importantes a raíz de la última reunión del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado que contribuirán al fortalecimiento de la cooperación en las esferas de la protección y la asistencia en todo el mundo.

59. Subrayando la importancia que revisten las asociaciones, el orador dice que la planificación integrada y una estrecha coordinación y cooperación entre los asociados permitirán pasar con éxito de las operaciones de socorro al desarrollo sostenible. A ese respecto, la Unión Europea se felicita por la participación del ACNUR en el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y su apoyo al Coordinador del Socorro de Emergencia. La Unión Europea asigna también la mayor importancia a los mecanismos de colaboración interinstitucional, como el Comité Permanente entre Organismos, y se felicita por el establecimiento de una alianza entre el ACNUR y el Programa Común de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA en 2004.

60. La Unión Europea está profundamente interesada en todos los aspectos de la integración de las cuestiones ligadas al género y a la edad, especialmente la plena aplicación de las directivas relativas a la violencia sexual y sexista. La Unión vela por la aplicación de plan de acción elaborado para el seguimiento de las recomendaciones relativas a las evaluaciones de las mujeres y los niños refugiados y de

los servicios comunitarios y se felicita por que el Alto Comisionado haya nombrado a un especialista en cuestiones relativas a la igualdad entre los sexos.

61. Recordando que la presupuestación integral del ACNUR sigue siendo una cuestión esencial, el orador dice que la Unión Europea alienta al Alto Comisionado a que mantenga sus esfuerzos por aumentar el número de donantes. La Unión no duda de que la participación de los donantes en la elaboración de los planes operacionales nacionales, así como en las consultas presupuestarias del ACNUR, contribuirá a asegurar una financiación más previsible y satisfactoria. Alienta al Alto Comisionado a que siga apoyando la planificación de los programas centrada en las necesidades, teniendo siempre en cuenta el nivel de recursos disponibles al elaborar el presupuesto, y se felicita por las medidas adoptadas por el ACNUR en favor de la gestión centrada en los resultados y le invita a que establezca un calendario preciso para su aplicación.

62. El orador concluye subrayando que, aunque la Unión Europea es con mucho el donante más importante, su apoyo al ACNUR no se limita al plano financiero, sino que se extiende también al plano político.

63. **El Sr. Strømme** (Noruega) expresa su deseo de que el informe presentado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (A/59/12 y Add.1) mantenga la atención de la comunidad internacional y de que los llamamientos para que se preste asistencia a los refugiados sean oídos y dice que, aunque el número de personas al amparo del ACNUR ha disminuido considerablemente, aún hay siete millones de personas en situación de refugiados a largo plazo y la duración de las crisis ha aumentado de forma significativa en el transcurso de los últimos años. Demasiados niños y jóvenes no han conocido otra cosa más que los campamentos de refugiados y es el momento de actuar. A ese respecto, Noruega se felicita por el lanzamiento, a principios de año, de la campaña contra el “almacenamiento” de refugiados.

64. En el documento sobre las situaciones de refugiados de larga data que presentó en junio de 2004, el Alto Comisionado declaró que si bien, en un primer momento, los campamentos permiten salvar vidas, a la larga terminan por romperlas. En efecto, si la comunidad internacional ha conseguido, en el mejor de los casos, ofrecer a los refugiados un mínimo de cuidados y de protección física, no ha conseguido, sin embargo,

ofrecerles una vida digna, ni siquiera la esperanza de esa vida, lo que podría crear problemas en el futuro.

65. Es evidente que las numerosas restricciones impuestas a los desplazamientos y al empleo de los refugiados violan sus derechos más elementales tal como se definieron en la Convención de 1951. Así pues, los refugiados no pueden ejercer su derecho a una vida libre, digna e independiente y continúan esperando una solución duradera que, en muchos casos, nunca llega. La comunidad internacional debe salir de su confortable inercia y dejar de considerar inevitable el hecho de que los refugiados sean utilizados como peones en los conflictos prolongados y que sus derechos fundamentales y su dignidad se violen continuamente.

66. El ACNUR desempeña una función de liderazgo en la búsqueda y la promoción de soluciones duraderas. A ese respecto, Noruega vuelve a expresar su satisfacción por el hecho de que el Alto Comisionado afirme sin ambigüedades que las soluciones duraderas para los refugiados forman parte integrante de su función de protección y adopte medidas concretas en ese sentido.

67. La función de protección que la comunidad internacional ha confiado al ACNUR lo sitúa en una posición privilegiada para dirigir la actuación internacional en favor de los refugiados. Noruega se congratula por los esfuerzos del Alto Comisionado para movilizar una gran alianza internacional, susceptible no sólo de garantizar la protección y la ayuda urgente, sino también de encontrar soluciones duraderas a los problemas de los refugiados. Si se aplica en todo el sistema de las Naciones Unidas, en la Sede y sobre el terreno, la estrategia de la alianza dará mejores resultados para los refugiados y les permitirá salir de esa situación. Noruega felicita al Alto Comisionado por la función de innovador y de catalizador que desempeña al elaborar iniciativas que instan a los diversos agentes a unir sus esfuerzos por el bien de los refugiados, de los países de acogida y, en el caso de los retornados, de los países de origen.

68. La iniciativa “Convención Plus” está en vías de convertirse en un éxito y se han depositado grandes esperanzas en el “Marco de soluciones duraderas”, incluso para los refugiados de larga data. Noruega apoya la idea de la consignación estratégica de recursos suplementarios en favor del desarrollo para los refugiados y para las comunidades que los acogen, puesto que esa asistencia puede dar un nuevo sentido a la vida de los refugiados de larga data al permitirles desarrollar su

capacidad productiva y prepararles mejor para las soluciones duraderas. Una estrategia de esa naturaleza beneficia también a la economía de los países de acogida y puede contribuir a la reducción de la pobreza, así como al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Así pues, esa estrategia debería alentar a los países de acogida a cooperar con los donantes y con las instituciones financieras internacionales.

69. La comunidad internacional no puede esperar que se resuelvan los problemas a los que se enfrentan los refugiados sin atacar igualmente las causas profundas de los conflictos que constituyen su origen. Debe contarse con la cooperación plena y activa del conjunto de las partes en esos conflictos. Al violar los derechos fundamentales de sus conciudadanos, esos Estados crean una carga, especialmente para los Estados vecinos. La comunidad internacional no debe dudar en exigir a las partes que sitúen la cuestión de los refugiados en lo más alto de sus prioridades, puesto que las 40 situaciones de refugiados de larga data que el Alto Comisionado señala en su informe dan testimonio de que los dirigentes no han asumido aún sus responsabilidades, dejando que sean millones de seres humanos los que paguen las consecuencias por ellos.

70. En conclusión, el representante de Noruega dice que su país se congratula por la decisión del Alto Comisionado de examinar cada año el conjunto de las situaciones de larga data con el fin de elaborar planes de acción completos, cuando las condiciones lo permitan, e insiste en que la paciencia de la comunidad internacional en cuanto a la situación de los refugiados está llegando a su fin.

71. **El Sr. Selim** (Egipto) acoge con beneplácito los éxitos obtenidos por el Alto Comisionado en el marco de la iniciativa “Convención Plus” y del Programa de protección, especialmente el acuerdo relativo a la reinstalación. Volviendo sobre el informe del Alto Comisionado (A/59/12 y Add. 1), dice que su delegación desea hacer hincapié en varias cuestiones cruciales para el mejoramiento de la eficacia de las actividades humanitarias de la comunidad internacional y, en particular, de la actuación del Alto Comisionado en favor de los refugiados.

72. Tratándose de la financiación de las actividades del ACNUR, es necesario asegurarse de que disponga oportunamente de los recursos necesarios, especialmente allá donde la triste situación de los refugiados empeore, principalmente en África. Es necesario tam-

bién incrementar los fondos no destinados a fines específicos a fin de dar al Alto Comisionado un margen de maniobra mayor para adoptar las medidas que estime necesarias en función de la situación.

73. El representante de Egipto insiste en la necesidad de compartir la carga con los países de acogida, especialmente fortaleciendo la capacidad de los países en desarrollo que acogen refugiados, mediante programas con objetivos claramente establecidos tendientes a desarrollar las estructuras y mecanismos de protección y a mejorar el nivel y la calidad de vida de los refugiados, así como la calidad de los servicios que se les prestan, haciendo siempre frente a los efectos negativos de la presencia de los refugiados en la situación económica, social y ecológica de esos países.

74. Aunque la repatriación voluntaria sigue siendo la mejor solución, especialmente en Egipto, las demás opciones deben evaluarse teniendo en cuenta la situación de los refugiados y de los países de acogida de que se trate: no se puede tratar igualmente la situación de los países en desarrollo que se esfuerzan por ofrecer un nivel de vida mínimo a sus ciudadanos y la de los países desarrollados. Asimismo, no es razonable evaluar la responsabilidad que incumbe a un país de acogida en lo que respecta a la protección de los refugiados en virtud de sus obligaciones internacionales sin tener en cuenta los medios de que dispone y la medida en la que la comunidad internacional le ayuda a llevar esa carga.

75. Egipto ha sido siempre país de acogida de refugiados con sujeción a sus recursos y su capacidad. El número de refugiados actualmente inscritos en Egipto por el Alto Comisionado se eleva a 22.000 y se estima que en el seno de la sociedad, sin sufrir discriminación alguna, viven otros tres millones de refugiados sin inscribir. Egipto hace todo lo posible para ofrecerles unos servicios esenciales en lo que se refiere a la enseñanza, el cuidado de la salud y la protección social, pero esos servicios podrían mejorarse si se compartieran la responsabilidad y la carga.

76. Egipto seguirá cooperando estrechamente con el ACNUR y con su oficina en Egipto, al igual que continuará apoyando los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas y por el conjunto de la comunidad internacional para proteger a los refugiados. El orador concluye diciendo que la actuación de su país se verá fortalecida aún más ahora que Egipto ha pasado a formar parte del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado.

77. **El Sr. La Yifan** (China) se felicita de que, como se indica en el informe del Alto Comisionado (A/59/12 y Add.1), gran número de personas refugiadas y desplazadas han podido volver a sus hogares gracias a los esfuerzos concertados de la comunidad internacional, en cooperación con el Alto Comisionado, los gobiernos interesados y los organismos internacionales de socorro tanto en África como en Europa sudoriental, en Oriente Medio y en Asia meridional. Sin embargo, es deplorable que 17,1 millones de personas sigan dependiendo del ACNUR. Así pues, es imprescindible fortalecer la solidaridad internacional y aplicar el principio del reparto de las tareas y de las responsabilidades para encontrar soluciones duraderas. Si las ideas e iniciativas del Alto Comisionado, como el concepto de las “4 erres”, la asistencia para el desarrollo en favor de los refugiados y el desarrollo mediante la integración sobre el terreno, van en la buena dirección, sería deseable, al ponerlas en práctica, que se tuviera en cuenta el hecho de que los países de acogida son a menudo países en desarrollo que soportan ya desde hace mucho tiempo una pesada carga económica y social y deben recibir asistencia internacional de forma prioritaria. El ACNUR debe movilizarse en ese terreno y llamar la atención acerca de la necesidad de dar solución a las situaciones de larga data. A ese respecto, las medidas adoptadas en el contexto de los objetivos de desarrollo del Milenio tendientes a ayudar a los países en desarrollo a eliminar la pobreza y a prevenir los conflictos se dirigen a las raíces mismas del problema.

78. El proceso “ACNUR 2004” ha entrado en su etapa de seguimiento desde la aprobación por la Asamblea General de su resolución 58/153. Para ser eficaz, el ACNUR debe fortalecer su mecanismo de gestión interna, explotar de forma más racional sus recursos y favorecer la transparencia. A ese respecto, el representante de China alienta al Alto Comisionado a que estudie con cuidado las recomendaciones y observaciones de la Dependencia Común de Inspección (DCI) y de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP) y adopte las medidas pertinentes para su aplicación.

79. El aumento del terrorismo tiene consecuencias para el régimen internacional de protección de los refugiados y plantea nuevos desafíos. China condena firmemente todos los actos terroristas dirigidos contra el personal humanitario y apoya los esfuerzos desplegados por el ACNUR para reforzar las medidas de seguridad preventivas y de protección. Los terroristas y

otros criminales tratan de aprovecharse del derecho de asilo para escapar a la justicia, lo que socava gravemente la reputación de neutralidad del régimen internacional de protección de los refugiados y perjudica los intereses de los verdaderos solicitantes de asilo. La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General excluyen explícitamente del régimen internacional de protección de los refugiados a quienes hayan cometido delitos graves, pero sigue siendo necesaria la aplicación de esos principios y las partes interesadas deben abstenerse de interferir políticamente y de aplicar un doble rasero.

80. **El Sr. Ileka** (República Democrática del Congo) hace uso de la palabra en nombre de los Estados miembros de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (CAMD) y de Madagascar, Estado candidato. Estima que son instructivos el informe del Alto Comisionado (A/59/12 y Add.1) y el del Secretario General sobre la asistencia de los refugiados, a los repatriados y a las personas desplazadas en África (A/59/317), y agradece los esfuerzos del Alto Comisionado por proteger a los refugiados y satisfacer sus necesidades, garantizar el acceso de las organizaciones humanitarias, ayudar a las víctimas de conflictos violentos y encontrar soluciones duraderas. La tendencia a la baja del número de refugiados y de las personas que dependen del ACNUR que se ha observado en los últimos años es alentadora y no cabe sino confiar en que se confirme. Como indica el Alto Comisionado, los progresos conseguidos en algunas regiones no deben hacernos olvidar la suerte de otros millones de personas refugiadas y desplazadas, especialmente en África. Los conflictos, a veces recurrentes, causan numerosas víctimas y provocan grandes movimientos de población y una grave degradación del medio ambiente. A ese respecto es esencial realizar actividades de consolidación de la paz, de solución de conflictos y de prevención para autorizar el retorno de los refugiados. Dada la naturaleza regional de numerosos conflictos en África, para encontrar soluciones es necesario adoptar enfoques globales y transfronterizos en los que participe una amplia variedad de agentes.

81. En la CAMD, la consolidación de la paz ha devuelto la esperanza y ha facilitado el regreso a millones de personas desplazadas, en particular en Angola y en la República Democrática del Congo, donde el establecimiento en 2003 de un Gobierno de unidad nacional y de transición ha permitido al

ACNUR preparar el retorno de unos 350.000 refugiados congoleños. Es asimismo urgente poner fin a la violencia sexual y sexista contra las mujeres y las niñas refugiadas, utilizadas cada vez con más frecuencia como arma de guerra, y deben aplicarse efectivamente las directrices revisadas del ACNUR en la materia para mejorar los mecanismos de prevención y de intervención y ofrecer una formación eficaz al personal. La CAMD aprueba las medidas adoptadas a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas para proteger y ayudar a los menores no acompañados, que se encuentran entre los más vulnerables, y subraya que la búsqueda y el reagrupamiento de las familias constituye la mejor solución. La enseñanza es también un instrumento precioso, especialmente para reducir el riesgo de aparición de nuevos conflictos. Por otra parte, gracias a la presentación en febrero de 2004 de los Principios rectores interinstitucionales aplicables a los menores no acompañados y separados, la lucha contra el reclutamiento forzado de los niños refugiados y las iniciativas adoptadas para que los niños desmovilizados encuentren a sus familias deberían dar mejores resultados.

82. La CAMD expresa su reconocimiento por los esfuerzos desplegados en el plano interinstitucional para integrar la atención del VIH/SIDA en las operaciones humanitarias y se felicita por que el ACNUR haya decidido en 2004 participar en el Programa Común de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA. Le insta a redoblar los esfuerzos para conseguir que las necesidades de las personas refugiadas y desplazadas se tengan en cuenta en los programas estratégicos nacionales de lucha contra el VIH/SIDA.

83. Consciente de los continuos esfuerzos de los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas por ayudar a los Estados Miembros a hacer frente a las causas profundas de los conflictos y fortalecer su capacidad a largo plazo para el arreglo pacífico de controversias, la CAMD espera con impaciencia la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Alto Comisionado en su informe y la del Marco de soluciones duraderas. Se felicita por la mejora de la situación en lo que respecta a la financiación de la mayor parte de las operaciones del ACNUR en el marco del procedimiento de Llamamiento Mundial, pero subraya que es necesario todavía avanzar en este terreno.

84. Por último, la comunidad internacional no debe escatimar esfuerzos para aligerar la carga de los países de acogida, especialmente de los países en desarrollo

que cuentan con escasos recursos, y ayudar a esos países a fortalecer su capacidad de acoger a los refugiados o de reinsertar a los repatriados. La CAMD está dispuesta por su parte a colaborar con el ACNUR y los demás organismos de las Naciones Unidas para asegurar la vitalidad y la integridad de las instituciones de protección internacional con arreglo a los valores y principios de las Naciones Unidas.

85. **El Sr. Shimamori** (Japón) se felicita por los buenos resultados que el Alto Comisionado describe en su informe (A/59/12 y Add. 1) y especialmente por el hecho de que, desde principios de 2001, el número de refugiados haya descendido de 21,8 millones a algo más de 17 millones. Subraya que el mandato del ACNUR comprende dos aspectos: la protección y la autonomía de los refugiados y que, evidentemente, las medidas de protección y de asistencia constituyen la esencia de las actividades del ACNUR hasta el momento en que las condiciones hagan posible la repatriación voluntaria o la reinstalación de los refugiados. Por ese motivo, el Japón, por ejemplo, ha aportado una contribución suplementaria de 4 millones de dólares y ha proporcionado 700 tiendas de campaña como ayuda a los refugiados sudaneses en el Chad.

86. Sin embargo, es preciso ofrecer, en el marco de la transición del socorro de emergencia a las actividades de desarrollo y reconstrucción, una solución duradera a las personas refugiadas y desplazadas que les permita recuperar su autonomía y su dignidad como agentes en el proceso de reconciliación nacional. Por tanto, el Japón se felicita por haber participado, en colaboración con Dinamarca, en el debate sobre la asistencia para el desarrollo en favor de los refugiados, que es uno de los componentes de la iniciativa “Convención Plus”. El orador insiste en la necesidad de planificar las actividades de desarrollo y poner en marcha, desde el principio de las operaciones de asistencia humanitaria, programas destinados a facilitar la recuperación rápida de una vida normal para los refugiados.

87. En el marco de esa estructura de protección y facilitación de autonomía, el Japón expresa su reconocimiento al ACNUR por los esfuerzos desplegados para cooperar con los países afectados por el problema de los refugiados y para intensificar su colaboración, no solamente con los organismos de vocación humanitaria, sino también con los organismos de desarrollo. A ese respecto, aprueba la integración del ACNUR en el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM) que ha dado fructíferos resultados.

88. A escala nacional, el Organismo para la Cooperación Internacional del Japón está decidido a estrechar su cooperación con el ACNUR, a quien el Gobierno presta apoyo en sus esfuerzos en pro de la colaboración interinstitucional para conseguir una transición sin obstáculos gracias al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad de los Seres Humanos. De esa forma han podido financiarse ya cuatro proyectos. En Zambia, por ejemplo, el ACNUR ejecuta, en estrecha colaboración con el Gobierno del Japón, un programa diseñado para mejorar la productividad alimentaria de las zonas de acogida de refugiados y a crear un entorno favorable a su autonomía como miembros, en pie de igualdad, de las comunidades de acogida. No obstante, la colaboración entre las organizaciones internacionales competentes no es todavía todo lo buena que sería de desear, en particular en lo que respecta a la protección de las personas desplazadas, y el Japón confía en que el ACNUR hará esfuerzos en ese sentido.

89. El Gobierno del Japón insta a la comunidad internacional a que apoye la reforma de las capacidades operacionales del ACNUR y subraya que es importante que emplee a personal de diferentes orígenes y busque la diversificación de sus asociados. El Gobierno y las organizaciones no gubernamentales del Japón están dispuestos a colaborar más estrechamente con el ACNUR, principalmente en lo que respecta a la propuesta de reforma de la administración de la Oficina, que debe utilizar más eficazmente sus recursos. El Japón espera con impaciencia el inicio del procedimiento de examen acelerado en la Sede y la adopción de medidas concretas y generales en respuesta a las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección.

90. Para concluir, el representante del Japón subraya que el Vicepresidente del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado es uno de sus compatriotas, lo que refleja la determinación de su país de cooperar con el ACNUR en la búsqueda de soluciones duradera a los problemas de los refugiados.

91. **La Sra. Hull** (Estados Unidos de América), tras indicar que acoge con satisfacción el informe del Alto Comisionado (A/59/12) y el del Secretario General (A/59/317), recuerda que en 2004 el Gobierno de su país contribuyó al ACNUR con más de 300 millones de dólares, lo que da prueba de su compromiso con el multilateralismo y con el único organismo de las Naciones Unidas que tiene como mandato la protección de los refugiados, incluso si la responsabilidad principal corresponde a los países de acogida. Los niños, con

su familia o solos, las mujeres, especialmente las que son solteras o cabezas de familia, las adolescentes, amenazadas por la violencia sexual, los adolescentes, a menudo reclutados forzosamente como soldados, las personas mayores y las personas con discapacidad son todos grupos que necesitan ayuda.

92. Una de las principales tareas del ACNUR consiste en encontrar soluciones duraderas para los refugiados, y los Estados Unidos se felicitan al observar que en 2003 la población mundial de refugiados disminuyó un 17%, en gran medida gracias a los programas de repatriación en el Afganistán, Angola, Sierra Leona y Somalia.

93. La reinstalación ofrece otra solución duradera, y el ACNUR ha dirigido a países terceros a millares de refugiados llegados de África, Asia y América Latina. Durante el año 2004 los Estados Unidos, por su parte, han admitido a cerca de 53.000 refugiados, e instan a otros gobiernos a que sigan su ejemplo.

94. El Gobierno de los Estados Unidos expresa su reconocimiento al ACNUR por los esfuerzos que ha desplegado para encontrar soluciones duradera a los problemas de los refugiados, las personas desplazadas y otras víctimas del conflicto en el Iraq y, en particular, por su última iniciativa encaminada a ayudar a las personas desplazadas más allá de la "línea verde", así como por sus actividades en apoyo de la Comisión encargada de las reclamaciones relativas a los bienes en Iraq. Las organizaciones no gubernamentales asociadas realizan también un trabajo destacable en el Iraq en circunstancias difíciles.

95. Tras haber indicado que su Gobierno espera con impaciencia la aplicación de la nueva política del ACNUR en materia de recursos humanos, la representante de los Estados Unidos expresa su preocupación por las operaciones del ACNUR en el Chad, especialmente por su capacidad de ejecución en el este del país, así como por la escasez de agua y los posibles problemas de aprovisionamiento de alimentos. El Gobierno de los Estados Unidos espera que el Alto Comisionado no se vea sobrepasado por la situación y le insta a seguir preparándose para acoger hasta 100.000 refugiados sudaneses.

96. La seguridad alimentaria es un grave problema y se necesitan aproximadamente mil millones de dólares suplementarios para hacer frente a las necesidades urgentes de alimentos en el mundo, especialmente las de los refugiados, que no cuentan con ningún otro medio de

subsistencia. La escasez de alimentos puede poner también trabas al retorno de los refugiados, por ejemplo en el Afganistán o en Liberia. el Gobierno de los Estados Unidos no puede seguir haciéndose cargo de la parte más importante de la financiación de los programas de ayuda alimentaria y hace un llamamiento a los demás Estados para que asuman la parte que les corresponde.

97. Algunas situaciones, como la del Chad, exigen una intervención de emergencia por parte del ACNUR y de los donantes. No obstante, no deben olvidarse las necesidades de los refugiados de larga data, por ejemplo los originarios de Bhután que viven en Nepal desde hace ya más de diez años. A ese respecto, el Gobierno de los Estados Unidos colabora con el ACNUR en la confianza de que los Gobiernos de Nepal y del Bhután llegarán a un acuerdo en torno a un proceso de inscripción de refugiados bajo los auspicios del ACNUR.

98. Para concluir, la representante de los Estados Unidos reitera la voluntad de su Gobierno de mantener su estrecha cooperación con el ACNUR, cuyos incansables esfuerzos tienen a menudo su fruto.

99. **La Sra. Espíndola** (Ecuador) recuerda que su país ha firmado la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967 y dispone también de un reglamento para la aplicación de las disposiciones de la Convención, en el que figura una definición ampliada del término “refugiado” que se recoge en la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados. A raíz de la entrada en vigor de ese reglamento, se creó una comisión encargada de determinar el estatuto de los refugiados en el Ecuador compuesta principalmente por representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y del ACNUR. Actualmente, los criterios definidos por el ACNUR y sus oficinas y las decisiones de la comisión coinciden en el 96% de los casos, lo que pone de relieve que el Ecuador se ajusta a los criterios jurídicos y humanitarios a la hora de conceder el estatuto de refugiado a quienes lo solicitan. El Ecuador ha acogido a refugiados de más de 45 nacionalidades diferentes, el 95% de ellos colombianos, lo que le sitúa en el primer lugar entre los países de acogida de refugiados colombianos en América del Sur. En 2000, el número de demandas aumentó en 475 y se sitúa actualmente en 27.730, es decir, un aumento del 1.746% en sólo cuatro años. 7.790 de esas demandas han sido aceptadas. En el año 2004 se aceptaron 1.480 de las 6.009 demandas presentadas.

100. Los demandantes y los refugiados colombianos en el Ecuador se han instalado principalmente en las provincias fronterizas, zonas donde la tasa de pobreza es más elevada y donde los servicios básicos son insuficientes. Esa situación ha generado problemas de carácter social, económico y de empleo que se suman a unas infraestructuras insuficientes para acoger a un número importante de ciudadanos extranjeros. El Ecuador ha recibido créditos del ACNUR para ocuparse de los refugiados, especialmente en las esferas social, educativa y sanitaria, y para fomentar actividades generadoras de ingresos, gracias a proyectos locales de asistencia destinados a favorecer la integración social. Los créditos asignados han permitido poner en marcha 74 proyectos de ese tipo centrados en las necesidades de las colectividades rurales y de los barrios desfavorecidos que acogen a los refugiados en el norte del país, cuyo objetivo es atenuar la incidencia social y económica de los refugiados, fortalecer el ejercicio de los derechos humanos de estas personas y promover su integración económica, social y cultural.

101. Para que el Ecuador pueda seguir cumpliendo sus obligaciones en esta esfera es esencial que los países donantes, el ACNUR y los demás organismos internacionales asignen más créditos, con el fin de atender rápida y eficazmente las necesidades de los refugiados, ofrecer apoyo a las comunidades de acogida y poner en marcha nuevos proyectos de desarrollo que permitan atenuar las consecuencias de la llegada masiva de refugiados según el principio de responsabilidad compartida de la comunidad internacional.

102. **El Sr. Mpundu** (Zambia) dice que su delegación se asocia a la declaración que el representante de la República Democrática del Congo ha formulado en nombre de la CAMD y se congratula por la continua reducción del número de refugiados y demás personas que dependen del ACNUR. A ese respecto, aplaude los esfuerzos desplegados por el Alto Comisionado en esa esfera y los que sigue desplegando para ayudar a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, en particular en África, y responder a sus necesidades en materia de protección y asistencia. A pesar de esos resultados, sigue habiendo dificultades por razón de la lentitud en el establecimiento del Estado de derecho y del aumento de la delincuencia, de la persistencia del tráfico de estupefacientes, de la escasez de infraestructuras para acoger a los repatriados y de la falta de posibilidades de empleo, dificultades que plantean graves problemas tanto a los



países de acogida como a los países de origen, así como a la propia comunidad internacional.

103. Zambia señala que es necesario fortalecer la capacidad de los Estados en materia de asistencia y protección de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y pide a la comunidad internacional que incremente su asistencia material, financiera y técnica a los países afectados en el marco del principio de la responsabilidad compartida. Zambia toma nota con gran preocupación de que más de 300.000 personas huyeron de su país en 2003 y de que ese éxodo masivo ha dado lugar, en algunos casos, a nuevas situaciones de emergencia de gran magnitud. Los casi 200.000 refugiados de la región de Darfur son motivo de especial preocupación, y esas situaciones hacen necesaria una intervención urgente de la comunidad internacional en todas las regiones afectadas.

104. La delegación de Zambia apoya al ACNUR para que continúe buscando soluciones para el futuro de los refugiados. Encomia en particular las iniciativas tendientes a poner en práctica soluciones duraderas y, especialmente, la iniciativa de las “4 erres”, el desarrollo mediante la integración sobre el terreno y las estrategias de asistencia para el desarrollo de los refugiados que se han propuesto. Zambia se congratula por la puesta en marcha en 2003 de la iniciativa “Convención Plus” centrada en el recurso estratégico a la reinstalación, los medios para hacer frente a los movimientos secundarios irregulares de los refugiados y la utilización estratégica de la asistencia para el desarrollo, y toma nota con satisfacción de la participación de los Estados y del ACNUR en el proceso tendiente a encontrar soluciones para los problemas de los refugiados sobre la base del principio de la responsabilidad compartida y de la elaboración de acuerdos multilaterales especiales.

105. El orador destaca que su país acoge actualmente a más de 200.000 refugiados, venidos especialmente de Angola y de la región de los Grandes Lagos, algunos de los cuales llevan allí más de 30 años. Desde 2003, el Gobierno de Zambia se ocupa principalmente de la repatriación voluntaria de los refugiados angoleños y rwandeses. El año anterior, se repatriaron unos 18.000 refugiados angoleños de un total de 20.000 previstos, y la cifra para 2004 es de 43.500. Por lo que respecta a los refugiados rwandeses, sólo se han repatriado 132. La lentitud del proceso preocupa al Gobierno de Zambia, que ha emprendido consultas con la Comisión tripartita sobre la repatriación voluntaria con miras a resolver el problema. Se ha solicitado la celebración de otras consultas con el ACNUR relativas a la elabora-

ción de un acuerdo tripartito para la repatriación de los refugiados de la República Democrática del Congo.

106. La acogida prolongada de refugiados en Zambia causa, lógicamente, algunos problemas. Algunas comunidades, en particular en las zonas rurales, han sufrido los efectos. Han aparecido tensiones entre la población local y los refugiados porque los servicios públicos y sociales (enseñanza, salud, agua y saneamiento) están sometidos a una gran presión por la demanda de unos y otros. Con ayuda del ACNUR, el Gobierno de Zambia ha elaborado una estrategia integrada de gestión de los refugiados, la denominada “Iniciativa de Zambia”, basada en la aportación positiva de los refugiados para conseguir la integración social, la paz, la seguridad y la estabilidad en el seno de las poblaciones locales en las zonas de acogida. Esa iniciativa tiene por objeto además reducir la pobreza mediante la reconstrucción comunitaria, incrementar la producción de alimentos, luchar contra la degradación del medio ambiente y mejorar los servicios sociales básicos y las condiciones de vida. También se da a los refugiados la posibilidad de convertirse en miembros productivos de la comunidad, lo que tiene el efecto de favorecer la coexistencia pacífica y prevenir conflictos con las comunidades de acogida. Los resultados de esa iniciativa han sido hasta ahora muy alentadores, como lo demuestra la situación en la provincia occidental de Zambia, donde se ha producido un excedente de producción agrícola que se ha vendido al PMA para su consumo por otros refugiados cuya alimentación sigue sometida a racionamiento. El Gobierno de Zambia tiene previsto ampliar el programa a todas las zonas que han sufrido los efectos de la presencia prolongada de numerosos refugiados.

107. El éxito del programa se basa en gran medida en la regularidad de la financiación. Las necesidades para esta iniciativa se estiman en 55 millones de dólares, de los que hasta el momento se han asignado 14 millones. El representante de Zambia aprovecha la ocasión para invitar a los donantes a que continúen financiando un programa que ha tenido tanto éxito y que Zambia está segura que puede repetirse en otras zonas del país y de la región con el mismo éxito.

108. La delegación de Zambia recuerda que la gestión de los refugiados es responsabilidad de todos y que la experiencia de Zambia da testimonio de la eficacia del principio de la responsabilidad compartida. Se congratula por el fortalecimiento de la colaboración y de las asociaciones en las actividades del ACNUR en un momento en que la financiación de las emergencias

humanitarias muestra una ligera mejoría. La planificación conjunta y el aprovechamiento común de los recursos en materia de protección son importantes y Zambia agradece la asistencia que le prestan el ACNUR, el UNICEF, el ONUSIDA, el Comité Internacional de la Cruz Roja, el PMA, las organizaciones internacionales y las organizaciones caritativas, así como la asistencia bilateral que prestan otros países. El representante de Zambia hace un llamamiento a la comunidad internacional para que redoble sus esfuerzos por resolver los numerosos conflictos que sacuden el planeta y declara que su país seguirá participando en los esfuerzos por encontrar soluciones duraderas al problema de los refugiados.

109. **El Sr. Dall'oglio** (Observador Permanente de la Organización Internacional para las Migraciones) conviene con el Alto Comisionado en que uno de los nuevos retos a los que hay que enfrentarse es el mantenimiento de los principios y prácticas de protección internacional de los refugiados mediante la aclaración de las cuestiones generales en materia de migración y de asilo. En efecto, las cuestiones indisolubles de la migración y del asilo revelan que a menudo es difícil distinguir entre migración forzada y migración voluntaria. La restricción o inexistencia del acceso a los sistemas de asilo, las políticas restrictivas en materia de inmigración y el fortalecimiento de los controles fronterizos no hacen sino añadir a la complejidad de las corrientes migratorias, porque los migrantes económicos y los refugiados pueden utilizar los mismos modos de desplazamiento y los mismos métodos de entrada y recurren a menudo a las mismas redes internacionales sin escrúpulos que alimentan el tráfico de inmigrantes. Todo ello puede desembocar en la saturación del sistema de asilo, razón por la que la capacidad de mantener un régimen de asilo eficaz se asocia al fortalecimiento mutuo de la legislación y de las prácticas en materia de migración y de asilo.

110. Es en esta esfera donde la actuación del ACNUR y de la OIM guardan una estrecha relación y es necesario adoptar una perspectiva coherente y desplegar esfuerzos concertados. Para favorecer los efectos sinérgicos entre las dos entidades se creó en 2001 el Grupo de Acción sobre el Asilo y la Migración (GAAM) con el fin de estudiar las cuestiones técnicas, arrojar luz sobre las preocupaciones comunes y aprovechar conjuntamente las competencias de cada uno. El Grupo de Acción ha celebrado siete períodos de sesiones desde su creación y ha demostrado que puede servir para fortalecer

la alianza entre la OIM y el ACNUR sobre el terreno gracias al intercambio de información y a la cooperación en materia de programas y proyectos. Además, actualmente se celebra un seminario regional sobre la planificación de medidas de urgencia para las corrientes migratorias mixtas en el Caribe. Organizado por la OIM en cooperación con el ACNUR y con el apoyo del Gobierno de las Bahamas, en este seminario de cinco días de duración se reúnen a 21 gobiernos de países del Caribe, organizaciones regionales y expertos regionales e internacionales con el fin de examinar prácticas e instrumentos eficaces que permitan gestionar las corrientes migratorias mixtas antes, durante y después de las situaciones de emergencia, bien sean provocadas por causas naturales o por el hombre. El objeto de este seminario es fortalecer la concertación regional e impartir una formación más profunda acerca de las cuestiones importantes relativas a las migraciones y al asilo. Los participantes examinarán la posibilidad de ampliar el campo de aplicación de los planes nacionales de intervención en caso de catástrofes naturales para integrar las intervenciones en respuesta a corrientes migratorias masivas, interesándose de nuevo por la mejora de la gestión de las migraciones en todos sus aspectos. Los temas abordados en las sesiones comunes se centrarán principalmente en la alerta y en la vigilancia, la acogida y la inscripción, la asistencia, las soluciones temporales y duraderas, los instrumentos para la gestión eficaz y la protección en el futuro.

111. Para aprovechar la complementariedad, los talleres de la OIM se centrarán en las migraciones y la salud, las migraciones clandestinas, los documentos de identidad, los sistemas biométricos de identificación y la colaboración con los medios de comunicación en la lucha contra el tráfico de migrantes. Los talleres del ACNUR se centrarán por su parte en la inscripción durante las situaciones de desplazamiento masivo, la determinación del estatuto de refugiado y los derechos de los refugiados. El Observador Permanente añade que ése no es más que un ejemplo de las posibilidades y reafirma la necesidad de cooperar estrechamente en las esferas de la inmigración y del asilo y, por último, dice que la definición y la aplicación de principios y prácticas eficaces de gestión de las corrientes migratorias siguen siendo esenciales para aprovechar al máximo las ventajas de la migración fortaleciendo al mismo tiempo la protección de los refugiados en el marco más amplio de las migraciones.

*Se levanta la sesión a las 17.25 horas.*